

# El 99 % de la población urbana gallega dispone de depuración de aguas

La fuerte inversión de los últimos años beneficia a los núcleos con más de **dos mil habitantes**. El reto de futuro está en el saneamiento de las pequeñas **zonas rurales** y en la regeneración integral de la **costa**

**Susana Luaña**

Los núcleos de población gallegos con más de dos mil habitantes disponen ya de sistemas de depuración de calidad. Con la excepción de Raxó (Pontevedra), donde todavía no se ha decidido la ubicación de la planta de depuración proyectada, todas las demás localidades de carácter urbano de Galicia cuentan con saneamiento y depuración de aguas. Para ello, y gracias a los fondos europeos que lo permitieron, se construyeron en Galicia más de medio centenar de depuradoras. El reto ahora está en completar la red beneficiando a los núcleos rurales con poblaciones de menos de cincuenta habitantes, y en la regeneración integral de las rías, que afecta a la de Pontevedra —ya en marcha— y a las de Arousa y O Burgo.

Para evaluar el grado de cumplimiento de la normativa en vigor y analizar lo que queda por hacer se reunieron en el Hotel Monumento San Francisco de Santiago un grupo de expertos que participaron en el foro *Plan integral de saneamiento de Galicia*, organizado por La Voz de Galicia y Radio Voz, y al que asistieron Francisco Marín Muñoz, presidente de la Confederación Hidrográfica Miño-Sil; Francisco Alonso, en representación del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos; Joaquín Suárez, miembro del grupo Geama —Enxeñaría da Auga e o Medio Ambiente— de la Universidade da Coruña; José Antonio del Rey Martín, director de Operaciones de Viaqua, y Alfredo García Rodríguez, alcalde de O Barco de Valdeorras y presidente de la Federación Galega de Municipios e Provincias (Fegamp).

Para cumplir con lo que ordenaba la legislación europea, la Xunta de Galicia puso en marcha el Plan de Saneamiento de Galicia que se desarrolló entre los años 2000-2015, con una inversión de 251 millones de las antiguas pesetas. La normativa obligaba entonces a dotar de sistemas de depuración a las poblaciones de más de cien habitantes, pero como recordó Joaquín Suárez, «en el 2008-2009 hubo una actua-

lización muy importante, porque se empezó a trabajar también en los núcleos rurales más pequeños, con más de cincuenta habitantes, y se ha hecho además un esfuerzo por renovar las grandes depuradoras, de tal manera que hoy en Galicia, entre el 80 y el 90 % de la población tiene saneamiento. El 10 o el 15 % restante es la asignatura pendiente».

El ingeniero Francisco Alonso hizo un repaso cronológico de la cuestión para recordar que la directiva 271 de la Unión Europea obligaba a depurar aquellos núcleos de población con más de dos mil habitantes. «Y en el año 1996 se había cumplido al 90 %, y en este momento está al 99 %. Falta Raxó, en Pontevedra, por problemas con la ubicación, pero están listas ya las depuradoras de Ribeira, Gandarío y Malpica. El gran reto posterior se fijó en las poblaciones con menos de cincuenta habitantes. Eso significaba un gran número de depuradoras y kilómetros de colectores, pero en esto vino la crisis y llegar al rural quedó ralentizado, y en esas estamos».

José Antonio del Rey subrayó que

no solo es un problema de financiación y de las grandes administraciones —la mayoría de las inversiones corrieron a cargo de la Xunta, que construyó en los últimos años medio centenar de depuradoras con fondos europeos, y del Estado, que financia las que son de interés general, como la que se pretende construir en Santiago o la del río Barbaña, en Ourense—, sino también del grado de cumplimiento de la normativa por parte de los ayuntamientos. «Desde junio del año pasado ya tenían que tener todos los municipios una ordenanza de vertido, y en muchos casos no es así».

«Seguro que no hemos hecho todos los deberes, pero considero que el ciclo del agua debería ser uno de esos temas que llamamos de Estado». Quien lo defendió fue Alfredo García, que como alcalde y presidente de la Fegamp, denunció la escasa capacidad económica que los ayuntamientos tienen para gestionar unas instalaciones caras y unos servicios de competencia municipal dependientes siempre de las subvenciones externas. «Está ahí el Pacto del Agua, que no avanza como debiera. Hay concellos que cofi-

nancian las obras y otros que se las financian al cien por cien. Todo eso hay que hablarlo, de las inversiones, de las prioridades... Es necesario ser transparentes, y que Augas de Galicia diga cuáles son las necesidades del territorio y se prioricen las actuaciones por cuestiones técnicas y no por otros motivos».

## RENTABILIZAR LOS RECURSOS

Como quedó claro en el foro, las soluciones a la depuración de aguas no pasan solo por construir depuradoras. Es más, hay otras cuestiones previas que si se solucionasen, incluso abaratarían los costes del proceso. «La depuradora no soluciona los problemas de filtraciones de aguas, pero las ayudas de la Unión Europea son solo para las depuradoras», se quejó Alfredo García.

Sus compañeros de mesa le dieron la razón. Aguas pluviales que saturan las plantas, filtraciones de purines y de vertidos mineros o de agua salada según la zona, colectores en mal estado y el depósito de elementos sólidos que no deberían entrar en la cadena incrementan el coste de un servicio que ya es caro de por sí. Lo puso sobre la mesa Joaquín Suárez, que llamó la atención sobre el hecho de que, tal y como figuraba en el documento del Plan de Saneamiento de Galicia, el territorio contaba con 160 aglomeraciones —grupos de población que comparten un sistema de depuración— de más de dos mil habitantes, y 2.362 con menos de dos mil. «En el caso de las primeras, sale a 300 euros por habitante, mientras que en las segundas es de mil euros. El coste por metro cúbico es menor en las ciudades, por eso lo que queda por hacer a partir de ahora va a ser carísimo. Va a ser necesaria la solidaridad de las ciudades hacia las zonas rurales».

Alfredo García no solo se quejó de la falta de transparencia a la hora de diseñar prioridades, sino a los distintos baremos para la financiación de las obras y los costes, sobre todo porque hay concellos a los que las obras les salen gratis y otros que tienen que financiarlas. Aspecto este último que matizó Francisco



Los expertos reunidos en el foro «Plan Integral de



**Vamos por el buen camino. La calidad de las aguas en Galicia es buena, está por encima del resto del Estado»**

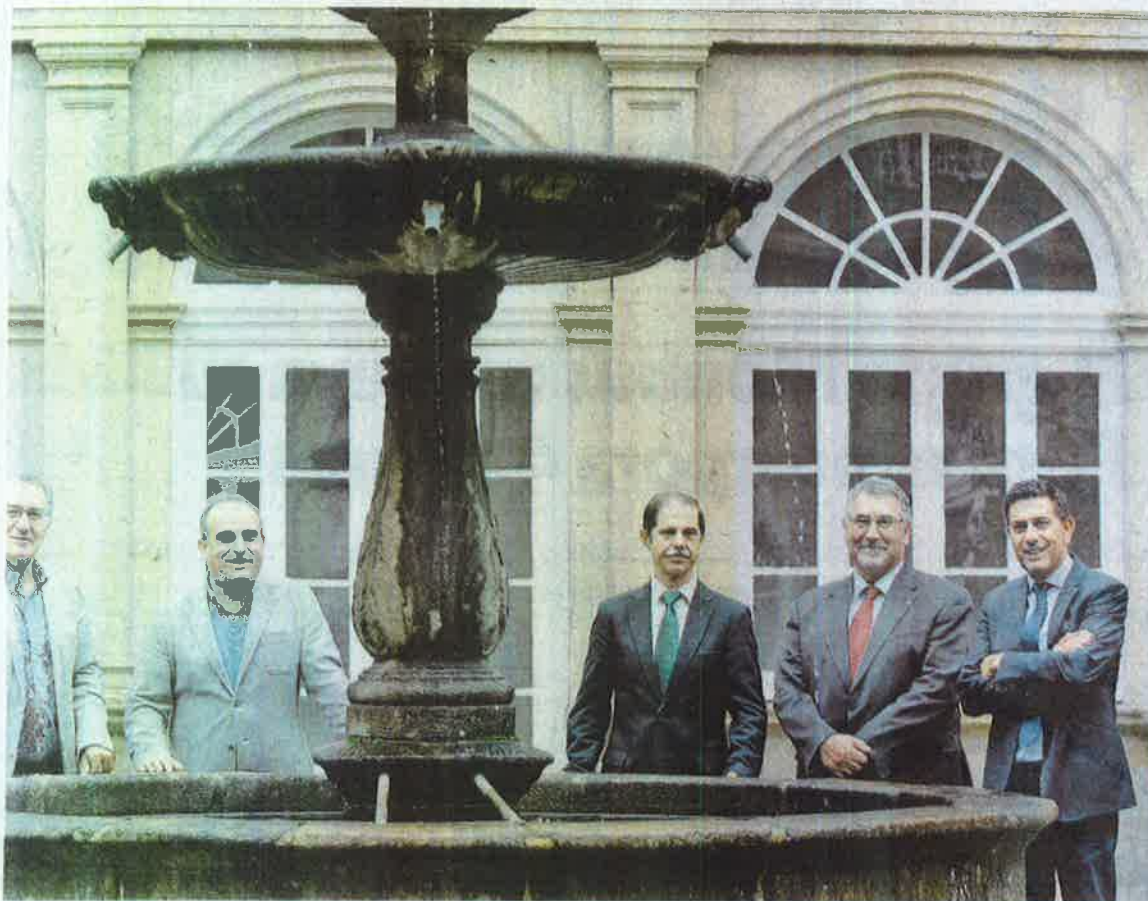
FRANCISCO MARÍN  
PRESIDENTE C. H. MIÑO-SIL

Alonso: «Hay treinta concellos que la depuradora la gestiona Augas de Galicia, pero no lo hacen de forma gratuita; en ellos se creó un canon de vertido que pagan los vecinos, como pasa en Pontevedra, que tienen el canon del agua y el del vertido, o también en A Illa de Arousa». Y aunque como presidente de la Fegamp García representa a todos los concellos, echó en cara el esfuerzo

## LOS NUEVOS VERTIDOS

### EMERGENTES PRESENTES EN TOALLITAS Y MEDICAMENTOS

La perfección es una utopía; la depuración al cien por cien no existe». Lo dijo en el foro Francisco Marín, quien llamó la atención sobre el hecho de que, una vez que unas necesidades estén cubiertas, surgirán otras. «Tenemos que empezar a pensar en los antibióticos, los analgésicos, los contaminantes emergentes...». Y en efecto, estudios biológicos y químicos han descubierto que la concentración de los restos de medicamentos o de productos impregnados en las toallitas higiénicas son cada vez mayores en las aguas, y los sistemas de depuración actuales no son capaces de eliminarlos. Es, por lo tanto, uno de los retos del futuro, lo mismo que concienciar a la población para que deje de tirar al váter o al vertedero productos y sustancias que deben incinerarse o reciclarse y que no solo colapsan los sistemas de depuración sino que provocan un sobrecoste de doscientos millones al año. Viaqua, que gestiona 42 plantas depuradoras y 51 estaciones de tratamiento, se acaba de sumar a un programa internacional para concienciar a la población sobre este problema. «Es importante que la gente venga a las depuradoras y vean allí el efecto que producen», indicó José Antonio del Rey.



Saneamiento de Galicia» analizaron y evaluaron el grado de cumplimiento de la normativa sobre el agua. | SANDRA ALONSO

## El coste de la factura y el objetivo de que, quien contamina, que lo pague

◉ S. L. L.

El recibo que paga el ciudadano por la depuración está muy lejos de acercarse al coste real del servicio. «En la Unión Europea el objetivo es que cada servicio público sea sostenible, y actualmente el de la depuración en España no lo es. El coste para el ciudadano, por ejemplo en Escocia, está cuatro o cinco euros por encima», dijo Francisco Marín. De todos es sabido que para un alcalde no es plato de buen gusto subir las tasas. Alfredo García, sin embargo, está de acuerdo con que el sistema debe autofinanciarse. «Hay ayuntamientos como el de O Barco donde es así, pero en otros no». Con todo, el presidente de la Fegamp pidió transparencia, que los usuarios sepan exactamente lo que pagan. «Y que se establezcan prioridades, que sepamos cómo se distribuye ese dinero».

Saber quién consume más agua es fácil, porque hay contadores, pero es más difícil saber quién genera más basura, quién es responsable de los vertidos y quién, a fin de cuentas, contamina más para que pague más. Todo ello debería recogerse en las ordenanzas municipales, aunque como recuerda José Antonio del Rey, «hay una ordenanza tipo de Augas de Galicia que es aplicable cuando el ayuntamiento no la tiene o la incumple. Y aunque se tenga, hay que adaptarla y hacerla cumplir». Porque como puntualizó Alonso, «no se puede pagar lo mismo gastes lo que gastes; eso incita al consumo».



« Se hizo un gran esfuerzo en infraestructuras, pero el camino es complejo y pasa por el Pacto del Agua»

FRANCISCO ALONSO  
COLEGIO DE INGENIEROS

que se está haciendo con la regeneración de las rías frente a los concellos pequeños del interior de Galicia. «Luego a los presidentes de la Xunta se les llena la boca hablando de reequilibrio, pero luego el dinero se va para la costa».

El presidente de la Confederación Hidrográfica Miño-Sil, sin restarle razón a sus compañeros, quiso defender el sistema de saneamiento



« El proceso es más barato en las ciudades; lo que queda por hacer va a ser carísimo y hace falta solidaridad»

JOAQUÍN SUÁREZ  
GRUPO GEAMA

gallego y los avances que se hicieron en los últimos años. «Es lógico que el dinero vaya sobre todo a las ciudades, porque un vertido de diez casas no es lo mismo que un vertido de dos mil casas. Que el objetivo es llegar a todos, pues claro que sí; que queda camino por recorrer, pues también. Pero yo creo que el esfuerzo que se ha hecho es muy importante». De hecho, Gal-



« La ley dice que el coste que se debe trasladar a los ciudadanos debe ser el real, y eso no es así en la actualidad»

LA DEL REY MARÍN  
DIRECTOR OPERACIONES VIAQUA

cia es hoy una de las comunidades más avanzadas en la depuración de aguas. «En los años noventa se podía verter a la ría solo con un tratamiento, y eso hoy en día es impensable. El camino es el correcto; se podía ir a más velocidad, pero hoy en día estamos infinitamente mejor que hace veinte años. Cada seis años se hace una evaluación del estado de la cuestión y hemos



« No se avanza como se debiera; hay que hablar de inversiones y de prioridades, con transparencia»

ALFREDO GARCÍA  
PRESIDENTE FEGAMP

pasado la primera evaluación, y España ha cumplido».

Y ya en lo referente a la comunidad gallega, Francisco Marín aseguró que la calidad de sus aguas es muy buena. «Por encima del resto del Estado». Y no solo porque llueve, lo que ayuda a depurar las aguas sino por el importante esfuerzo inversor que se ha hecho para llegar a la situación actual.

### MANTENIMIENTO

Pero a mayores está el problema de los gastos de mantenimiento. «Se calcula que un depuradora tiene una vida útil de 25 años», indicó Alonso. «Pero nadie incluye en las tarifas las amortizaciones», especificó Marín. Se refiere el presidente de la Confederación Hidrográfica Miño-Sil a los costes añadidos de reparación y actualización de unos sistemas que, si se quedan obsoletos, dejan de ser eficaces.

En resumen, unas tasas y unas facturas clarificadoras que permitan que el contribuyente sepa el coste real del servicio y por qué paga lo que paga. «El ciudadano tiene que confiar en el sistema, y en la depuración no confía», sostuvo Joaquín Suárez. El resultado, que se paga menos del 40% del coste del proceso. Y la financiación es fundamental para que el agua, que es vida, siga fluyendo limpia y clara en Galicia.